

*Los hogares con jefatura femenina han aumentado significativamente en las últimas décadas. En Chile, de acuerdo al censo de 1992, uno de cada cuatro hogares está a cargo de una mujer.*

*La misma fuente señala que las mujeres que se hacen cargo de su hogar, en su gran mayoría, no tienen pareja y deben realizar una doble función: mantener económicamente a su grupo familiar y, a la vez, ser responsables de las labores domésticas y del cuidado infantil. Los hombres jefes de hogar, en cambio, comparten esas tareas con una pareja.*

*Las mujeres, en particular las jefas de hogar, enfrentan mayores obstáculos que los hombres de su mismo sector socioeconómico al participar en el mercado de trabajo. Tienen dificultades de acceso, son segregadas a ciertas áreas de la economía, trabajan en condiciones más precarias, y desempeñan oficios de menor calificación y con pocas posibilidades de ascenso.*

*El ingreso total de los hogares con jefatura femenina representa, en promedio, un 71,3% del ingreso que obtienen los hogares encabezados por varones. Las jefas de hogar ganan, en promedio, menos de la mitad (45,1%) del ingreso personal de los jefes de hogar hombres. Esta gran diferencia se “compensa” con el aporte que hacen otros miembros del hogar, especialmente los hijos, quienes deben incorporarse tempranamente al mercado laboral.*

*El incremento de la jefatura de familia femenina, su situación de pobreza y la identificación de factores de vulnerabilidad asociados a la posición de la mujer en la sociedad, tienen claras consecuencias para todos los miembros del grupo familiar. Los hijos de mujeres jefas de hogar presentan mayores tasas de desnutrición y de riesgo biomédico, y sus condiciones de vida tienden a generar menores niveles de rendimiento escolar y mayores tasas de deserción escolar.*

03.01.02 / 1-4353